

Jornadas de Informes de Jurados de Pase y Nominación de Analista de  
Escuela – A.E. de la EFBA.

28 de marzo 2026  
NOEMÍ SIROTA

Agradezco a la Escuela Freudiana de Buenos Aires, por compartir esta práctica con los dispositivos de escuela, al Cartel de recepción por la organización de esta jornada de trabajo, a quienes, aun nos seguimos interesando, en estos tiempos, en poner en valor un discurso que siendo el ultimo en surgir en la historia, renueva cada vez, la posibilidad que tiene por estructura, de interrogarse a si mismo, y de este modo poner en jaque la función de su agente, el analista y dejar plantados a otros discursos.

El dispositivo del pase, la puesta al día de los resultados y las consecuencias de ponerlo en practica, transporta y formaliza lo más íntimo y singular de cada testimonio, que surge de la experiencia del análisis.

Estas jornadas y otras reuniones nos hacen hablar de “ella”, la experiencia y “con ella” extiende cada vez ese otro lugar, esa otra experiencia, que es la del análisis.

En esta ocasión voy a entrar con una pregunta que me ha suscitado el testimonio que nos ha tocado trabajar: **¿de qué se hace “eco” un jurado o cartel de pase al recibir el relato de cada uno de los pasadores?**

El psicoanálisis nombra la posibilidad de hacer un discurso (es decir hablar de lo que se habla) a través de contar con la existencia del inconsciente y es J. Lacan quien postula y afirma en el escrito *l'etourdit*, que en el análisis **EL INCONSCIENTE SE H(a)CE DISCURSO**. (escribo H(a)ce con la grafía propuesta por Norberto Ferreyra, grafía que entiendo hace entrar, con esa escritura, lo más específico del objeto *a* como notación algebraica). (Sea esta mención un homenaje, con deseo de transmisión)

Siendo, el inconsciente un saber hablado y no sabido, encuentra (de este modo) en el pasaje al escrito una dimensión matemática, el algebra en su dimensión de cálculo sin medida. Una letra, borde simbólico-real que anota una discreta discordancia que se entromete en el continuo de lo que se lee en lo que se habla.

Una discordancia que hace hablar. (Uds. ven que tengo que detenerme, para esclarecer lo que estoy resaltando por leer esa grafía de ese modo).

Coloreo como con un resaltador, un escollo, un accidente, un lugar en lo que se dice que hace tropezar, pero no es un tropiezo del lenguaje, no es un lapsus calami, no es un significante que insiste. Es una letra en función, que entromete una oquedad por ejemplo una palabra en otra lengua que abre un campo de significancia.

Asi como encontramos en Freud, ejemplos de pasaje de una lengua a la otra, de hallazgos de significación que hacen escuchar otra Cosa, otro tono, una conmoción a ser tenida en cuenta, sin importar la significación sino lo que resalta un lugar para la enunciación; algo que se entromete porque señala, contingentemente, un lugar de concentración de Goce.

Esos momentos en los que en el decir se impone otra lengua o mejor dicho, algo de lalange porque hace eco.

Me interesó en función de esta cuestión, el desarrollo que hace Eric Porge en su libro Voz del Eco.

Precisamente en ese desarrollo Eric Porge hace una extensión del aporte y las consecuencias que pudo extraer de su experiencia de Pase.

En su testimonio Porge pone en juego lo que fue en relación a un síntoma, motivo que se vuelve razón, al esclarecer de qué modo hace materia de su sujeto.

Relata Porge que ese síntoma que le causaba sufrimiento era el hecho de cantar desafinado.

La extrañeza en su propia voz, una “diferencia irreductible entre escuchar, escucharse y hacerse escuchar. Entre oír y hacerse oír.

Claude Jaegle, quien hace un prefacio de este libro dice: *“De un modo u otro, cada sujeto hace su experiencia - y yo agrego y transmite, si es posible en su testimonio, por el hecho de ser un parletre-*

*Desconocer algo de su propia voz por ejemplo cuando está grabada,) de sufrir su equivoco, y soportar la escisión que provoca este desconocimiento de la identidad subjetiva.*

*A `partir del análisis y en consecuencia de su experiencia de Pase, Eric Porge hace un aporte de suma importancia que es la articulación de la topología de las pulsiones y el planteo de un estadio del Eco que da cuenta de la inclusión de la voz como objeto en la lista de objetos “a”; de la cuestión del automatismo mental, como eco del pensamiento. (cuestión que Lacan trabaja en el seminario XII, cuestiones cruciales,) El más allá de la significación. Va a plantear, también, en articulación al grafo de la subversión del sujeto, la primera topología de las voces y del superyó; la voz promovida como objeto a, la conexión (entre si) de los objetos a; la propuesta de la existencia de un estadio del eco.*

*La conexión de dos zonas erógenas, la boca y el oído y sus consecuencias. (entiendo que es un aporte importante para poder esclarecer la afirmación lacaniana: “la pulsión es el eco en el cuerpo de que hay un decir”.*

*Las cuestiones que articulan el Eco y el amor de la voz a la palabra. En fin, un recorrido exhaustivo que invita proseguir estudiando estos desarrollos.*

*El trabajo con este testimonio, en este jurado de Pase, me ha suscitado múltiples interrogantes y quizás uno de los desafíos más cruciales para nuestra practica que es no retroceder respecto del inconsciente como saber no sabido. La cuestión de cómo transmitir, entonces, que en el Pase, ¿lo que se lee porque se escucha es lo que pasa como insabido?*

*Como he planteado en otras oportunidades, entiendo que lo que resalta y orienta el hallazgo de la palabra de pase es posible también encontrarlo en el punto de silencio entre uno y otro de los pasadores, y que es la pulsión el testigo de que el goce que ha puesto en juego el síntoma dejó perder lo perdido, por ejemplo, un gesto, que, al verlo en una foto, ya no trae disgusto y puede ser “creativo”.*

*El cuerpo del analista, quizás el cuerpo que “ya no está” hace lugar a una resonancia, lo que “cayó” y “ya es tiempo” de dar testimonio. Un eco que vuelve de lejos (los que cayeron) y se puede escuchar, leer de otro modo.*

*En la proposición del 9 de octubre Lacan propone que las asociaciones de analistas se organicen a partir de dar asentimiento a “ ese saber no sabido que tiene como efecto*

*un lazo social que puede analizarse en sus impases, en sus síntomas. (Entiendo que también en su silencio, a condición de escuchar allí el eco de un saber en el lugar de la verdad. Según su deseo en el pasaje de analizante a analista.*

*El acto analítico es condición y precede al deseo de hacer escuela en una Escuela. En ese sentido, es importante discernir la hiancia y también la discordancia que, por estructura, introduce un diferendo en el lazo social que propicia la Institución, y el lazo que sostiene el acto analítico y por lo tanto hace escuela, se ordena a la prueba de discurso.*

*Me detengo aquí.*